

DESAFÍOS ACTUALES LA FORMACIÓN UNIVERSITARIA DE LOS PROFESIONALES DE LA SALUD

Anna Candreva

Dra. en Medicina-Profesora-Investigadora Universidad Nacional de La Plata, Argentina

E-mail: candreva@amc.com.ar

DOI UC: 10.7764/Horiz_Enferm.29.2.56-59

La problemática de la formación profesional en el campo laboral de la Salud interroga a la formación universitaria y la pone a prueba a través de múltiples interrogantes: La Universidad: ¿Está en condiciones de mostrar que responde apropiadamente a las necesidades y demandas sociales de salud? ¿Es capaz de anticipación y de elaboración de acciones de intervención en esta cuestión? ¿Busca dar respuestas, desde la interacción creativa, junto al resto de la sociedad? ¿Tiende a la identificación y delimitación de demandas y problemáticas? ¿Las atiende y da respuestas fundadas en los resultados de líneas de investigación? ¿Genera propuestas superadoras y modos apropiados de implementación y evaluación? ¿Propicia la autogestión y la toma de posturas críticas?

Si nuestra mirada se dirige a cuestiones tales como la formación en prevención y cuidado de la salud encontramos que los espacios que la universidad ha destinado a la investigación, centrados en la articulación educación y salud contextualizados en su entorno social, son magros. Los estudios exploratorios vinculados a la formación, en áreas de influencia de cada universidad, parecen no ser suficientes para sustentar propuestas pedagógicas efectivas. Esto incide, de modo no explícito, en la formación universitaria de recursos humanos del área de salud. Las demandas representan a distintos actores de la sociedad, diferentes voces que deberían ser escuchadas, con especial atención a aquellas que conforman los circuitos laborales de la Salud.

La necesidad del mejoramiento del nivel de salud en nuestra sociedad, promoviendo que la misma sea equitativa, eficiente, de calidad y accesible a toda la población ha favorecido las reformas en Educación Médica (EM) a nivel mundial (1) pero esto no es suficiente para un mejoramiento significativo de la salud.

Las propuestas superadoras de formación para el equipo de salud, han ido desarrollando un sin número de estrategias innovadoras, tanto en el área de la enseñanza y aprendizaje, como en la de la evaluación, con mayor intensidad en los últimos 25 años. "Sin embargo no logran insertarse como es deseable en las prácticas educativas" (2)

Ahora bien a la evidencia de que la formación universitaria no logra satisfacer aún las demandas sociales de salud se ensambla el enorme desafío frente a los siguientes interrogantes: ¿Cómo preparar a los integrantes del equipo de salud para realizar trabajos que aún no existen, para usar tecnología que aún no se han inventado y para resolver problemas que ni siquiera imaginamos?

Correspondencia e-mail: candreva@amc.com.ar

Estas son problemáticas educativas que la Pedagogía Universitaria tiene pendientes.

Buscando contextualizar e instalar la búsqueda de visibilización de estas cuestiones notamos que existen componentes de la mundialización que resultan ineludibles considerar:

1. Los cambios son vertiginosos
2. El ritmo más acelerado es el del desarrollo tecnológico.
3. Asincronismo del desarrollo social.

Cualquier reflexión acerca de la formación de los recursos humanos seguramente estará impregnada de la inquietud acerca de: **¿Cómo prepara la universidad para abordar estos desafíos en un área tan sensible como la salud?** En general se observa que se atiende a la innovación tecnológica. Esto funciona como escudo frente al desconcierto que generan todos los cambios, mucho más que avances tecnológicos, que se están requiriendo. No se trata de no valorar adecuadamente la enorme incidencia de los aportes de la tecnología, incluidos los de la tecnología educativa, sino de instalarlos en interacción con los demás componentes de sus contextos socioculturales. Desde el enfoque pedagógico es tiempo de lograr que los diseños curriculares, en fin toda la programación de la enseñanza su implementación y su evaluación continua, sean visualizados holísticamente, dinamizando sus necesarios ajustes. Es necesario evitar el riesgo de repetir frustraciones, respecto a las expectativas de mejoramiento, posibles si el reduccionismo tecnocrático se hace hegemónico.

Es esencial vislumbrar propuestas educativas integradoras, que den luz, sentido humano y social, al uso de las tecnologías. Que atiendan a las particularidades pertinentes a cada uno de los contextos socioculturales específicos y a la construcción de los recursos necesarios para respetar las diferencias, por ejemplo diseños curriculares innovadores sustentados en los resultados de investigaciones, que den fundamento a la formación de profesionales competentes en una sociedad del cambio.

Otra interrogación ineludible, aún si las universidades estuviesen formando recursos humanos capaces de dar respuesta a las demandas laborales actuales, es: ¿Sería válida esa misma formación para cuando se reciban nuestros estudiantes?

Es innegable que nuestros estudiantes deben prepararse para incorporarse a un entorno laboral muy diferente al que existía hace solo diez años atrás. Los problemas que estos futuros profesionales deberán enfrentar, seguramente, cruzarán las fronteras de las disciplinas, requerirán enfoques creativos y habilidades para la resolución de problemas complejos. La eficacia y la excelencia en la formación de futuros profesionales inducen a generar modelos de enseñanza que respondan al nuevo paradigma social, la sociedad de la comunicación y de la información para lo que es indispensable contar con docentes de un alto nivel de formación pedagógica (3).

Hasta aquí hemos encontrado que la universidad está en búsqueda de innovaciones para dar respuestas a cambios laborales y organizacionales, intentando hacerlo desde nuevas miradas. Vale decir que es un proceso con etapas en construcción, que de manera muy interesante se están promoviendo en las instituciones.

La investigación educativa transdisciplinar, puede aportar resultados que fundamenten las acciones educativas para evitar los costos del ensayo y error. La particular

modalidad de la situación, impone a las indagaciones criterios, categorías, variables, recursos metodológicos y demás, que hasta hace poco no habían sido considerados.

Ya hay resultados de líneas de a investigaciones que aportan a la construcción de la Pedagogía Universitaria y la Didáctica Especifica de las Ciencias de la Salud, de tal modo que permiten generar la trama teórica suficiente para sostener propuestas educativas innovadoras. Han puesto en evidencia cuestiones significativas tales como que el aprovechamiento de los aprendizajes está vinculado a la calidad y cantidad de tiempo de interacción personalizada del alumno con el docente instalado en situaciones reales de trabajo. Esto genera los mejores espacios de formación para la Salud. Aportes tales como los principios pedagógico-didácticos de que las propuestas de enseñanza, de cada experiencia, necesita ser consecuente con el currículo, integrándose con sentido de unidad, atendiendo las prácticas para que estas no se limiten a la repetición de la ejecución de una acción, genera espacios de construcción hacia un saber hacer, e impactan en las instituciones.

Las universidades tienen como fortaleza el que pueden brindar su potencialidad de coordinación. Pueden panificar, evaluar y difundir las acciones de programas y proyectos, capaces de incidir positivamente en la mejor articulación entre la educación y el campo de trabajo profesional en cada contexto, transfiriendo aportes a toda la sociedad. Para ello la universidad necesita visibilizar el compromiso con este propósito, ponerse al servicio de la formación para la salud. Puede desarrollar propuestas innovadoras y diversas, sostenidas en los resultados de las investigaciones educativas y así mostrar disposición al cambio, desde la propia universidad, que haga foco en cuestiones específicas de las Ciencias de la Salud:

Cambios de las representaciones académicas acerca de la universidad y el trabajo, para superar la fragmentación del imaginario de “dos mundos distintos”.

Diseños curriculares de las carreras que articule lo local, atendiendo sus particularidades, y lo universal.

Espacios de desarrollos de investigaciones educativas de cada área del ejercicio profesional de la salud y de las propias prácticas.

Diseños curriculares con espacios de formación laboral “in situ” desde el inicio de la formación.

Transformaciones en sus prácticas educativas, aplicando estrategias de enseñanza apropiadas.

Gestión de espacios laborales como específicos de la formación profesional.

Modos de construcción de espacios curriculares de apertura a los procedimientos de:

- Pensamiento lógico a través de contenidos significativos.
- Procedimientos de resolución de problemas a través del desarrollo del pensamiento formal.
- Procedimiento de construcción social de los conocimientos a través de la investigación.

En propuestas de formación universitaria para la salud fundamentadas en un diagnóstico educativo prospectivo, con contenidos significativos, evaluación continua, estrategias pedagógicas-didáctica armónicas y específicas de cada área de la enseñanza hacia la formación apropiada para el ejercicio profesional de la sociedad del cambio.

Estas cuestiones requieren de profundas transformaciones, nuevos perfiles y competencias profesionales han de inscribirse en el currículo y en los actores. No es solo cuestión de una modificación en el plan de estudios, es sobre todo un cambio de perspectiva en relación al logro de un buen nivel universitario que habilite para un desarrollo profesional continuo y permanente, capaz de dar respuestas apropiadas a las demandas sociales de salud, específicas de cada contexto sociocultural, en su ritmo y dinámica de cambios.

Por esto, y mucho más, tendremos que aceptar que la problemática de la formación de los integrantes del equipo de salud es altamente compleja y que genera permanentes desafíos, ineludibles para la Universidad. Los trabajos de este número de la Revista Horizonte son aportes significativos que nos invitan a reflexionar acerca de las múltiples dimensiones que la atraviesan y los crecientes niveles de complejidad de esta cuestión.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ¹ Nadal, Caparà, J. Espacio de educación superior europeo, en Mesa redonda: Situación actual de la convergencia europea de los estudios de Ciencias de la Salud. Educación Médica, 2005; 8 (Supl 1), s11-s12.
- ² Susacasa, S.: Pedagogía Médica. Soporte de la formación docente específica para la enseñanza de las Ciencias de la Salud. Cedici UNLP Argentina, 2013; Cap. 1: 14-15.
- ³ Chevallard, Y. Aspectos problemáticos de la formación docente. Ponencia presentada en las XVI Jornadas del Seminario Interuniversitario de Investigación en Didáctica de las Matemáticas (SI-IDM). 1 de abril de 2012.